



# Yura: Relaciones internacionales

Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y de Comercio

Revista electrónica ISSN: 1390-938x

N° 26 Abril - junio 2021

El alcance de la hegemonía mundial China en el desarrollo de la Ruta de la Seda pp. 112 - 130

Lasso Velásquez, Pamela Monserrat; Rosero Rodríguez Nicole Zarahy

Red Cultural Yura Complexus

Quito - Ecuador

Gribaldo Miño s/n

pmlasso1@espe.edu.ec; nzrosero@espe.edu.ec

Haga clic aquí para escribir texto.

Haga clic aquí para escribir texto.

Haga clic aquí para escribir texto.

Haga clic aquí para escribir texto.

Haga clic aquí para escribir texto.

## Resumen

El crecimiento de la economía mundial se ha caracterizado por el dominio del comercio internacional en conjunto con los avances tecnológicos y la globalización. Durante muchos años, este aspecto fue dominado por Estados Unidos, Rusia y algunos países europeos; sin embargo esto podría cambiar debido al acelerado crecimiento hegemónico de China gracias a sus políticas implementadas y a sus proyectos, específicamente La Nueva Ruta de la Seda. En la siguiente revisión sistemática de la literatura se demostrara el impacto geopolítico, hegemónico que tendrá este proyecto a nivel mundial caracterizado por la compra e inversión de aduanas y de vías de transporte, en países como de Latinoamérica, el Caribe, África, Grecia, Italia, entre otros. Por otro lado, se hará mención de a la relación de poder entre Estados Unidos y China y cuál será el que logre poder mantenerse en el largo plazo como potencia en el manejo del sistema internacional.

## Palabras clave

Nueva Ruta de la Seda, China, Estados Unidos, hegemonía, geopolítica, geoeconomía, transporte internacional.

### **Abstract**

The growth of the world economy has been characterized by the dominance of international trade in conjunction with technological advances and globalization. For many years, this aspect was dominated by the United States, Russia and some European countries; however, this could change due to the accelerated hegemonic growth of China thanks to its implemented policies and its projects, specifically One Belt One Road. The following systematic review of the literature will demonstrate the geopolitical, hegemonic impact that this project will have at a global level characterized by the purchase and investment of customs and transport routes, in countries such as Latin America, the Caribbean, Africa, Greece, Italy, among others. On the other hand, mention will be made of the power relationship between the United States and China and which one will be able to maintain itself in the long term as a power in the management of the international system.

### **Keywords**

One Belt One Road, China, The United States, hegemony, geopolitics, geoeconomy, international transport.

## Introducción

La economía mundial se ha caracterizado por los avances tecnológicos y científicos, los patrones de producción se han modificado y como consecuencia se obtiene una interdependencia que engloba las actividades de varios sectores a nivel mundial. La globalización ha permitido un incremento en las corrientes de comercio e inversión provocando una mayor competencia en los mercados, por este motivo varios países deciden unirse en espacios económicos amplios para obtener una complementación económica (Gómez, 2006). Durante varios siglos, se creía que el factor que otorgaba poder a las naciones era su capacidad militar, sin embargo con la apertura sin precedentes de la globalización las cosas han cambiado, el poder económico se ha constituido como una variable de gran peso que ha causado revuelos en las superpotencias que antes dominaban el sistema internacional.

Bajo este contexto; el ascenso reciente de China en el mercado internacional, con sus nuevas políticas comerciales y estrategias encaminadas a la apertura de mercados en varios países Europeos, han generado grandes polémicas por sus cambios y la forma en la que han llegado a hacerlo. Toda esta evolución ha provocado grandes preguntas encaminadas a saber si con su surgimiento, el país asiático podría llegar alcanzar y superar la hegemonía de países como Estados Unidos y el continente Europeo, tomando así un papel de gran peso en el nuevo sistema internacional.

La presente investigación busca resolver esta inquietud y dar a conocer la existencia de un aumento de poder por parte del país Chino en el contexto internacional, las consecuencias que traería a los países dependientes de su economía y sobre todo cómo cambiaría la realidad que hoy conocemos bajo el sistema preponderante estadounidense comercial. ¿Sería este el quiebre comercial de Estados Unidos y la Unión Europea ante el nuevo proyecto chino “La ruta de la Seda”?, ¿habrá un cambio en la geopolítica y geoeconomía mundial?, son cuestiones que pretendemos responder.

Haga clic aquí para escribir texto.

## **Materiales y Métodos**

Para el desarrollo del presente trabajo se hará una Revisión sistemática de la literatura o “SRL” con la finalidad de poder identificar, evaluar e interpretar la información referente al problema planteado. Así mismo este tiene un enfoque cualitativo dado que no se propone una hipótesis solo se busca ver el comportamiento de las variables. Por su finalidad es una revisión aplicada dado que se busca solamente describir la solución al problema de investigación, es de carácter documental haciendo uso de las técnicas documentales con la recolección de información de varias fuentes bibliográficas y su revisión, mediante buscadores académicos como Scielo, Redalyc y Science Direct.

También, en la investigación se utilizó un diseño no experimental, específicamente un diseño transversal explicativo-descriptivo que permite encontrar las causas y consecuencias del fenómeno a estudiar. Bajo la cobertura de unidades de análisis la investigación se centrará en el escenario Chino y su repercusión mundial.

Para el tratamiento de la información se la hará bajo los criterios de síntesis con la finalidad de presentar los resultados más relevantes y que aporten al estudio y comprensión del fenómeno que acontece en el estudio

## Resultados

La aparición de China como una potencia emergente en los recientes años, con la asunción de la presidencia del mandatario Xi Jinping, ha generado cambios en la hegemonía mundial, geopolítica y geoeconomía. Desde la aprobación de un conjunto firme de políticas y acciones concretas tomadas, el país asiático ha implementado sobre todo una política internacional más segura, visible y proactiva, mostrando su voluntad de perseguir su interés nacional utilizando su creciente poder (Rubiolo, 2020). Según Hernández (2012) “el gobierno Chino ha empezado diseñar y poner en práctica las políticas de apertura económica, que incluyen el reajuste de las estructuras productivas y comerciales”.

Es evidente que el país asiático está tomando medidas para desarrollar la capacidad de proteger activamente sus intereses en el "extranjero cercano", y al mismo tiempo promover una cooperación económica más profunda con los países de Asia central y Europa denominada "consenso de Beijing" y expresada principalmente por el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda (Praj y Restrepo, 2017).

Con el proyecto de la nueva ruta de la seda, China se propone ser un protagonista dentro de la geopolítica internacional, corriente que propone el estudio del papel del Estado Nación en el control del territorio y las implicaciones que ello tiene en sus relaciones con otras naciones, así mismo una de sus ramas conocida como geopolítica crítica, según Bonilla (2019) esta “pretende analizar las complejidades de la vida política global y exponer las relaciones de poder”. Muchos críticos afirman que los conceptos de geopolítica están relacionados al poder y al conocimiento, dado que en estos se produce la distribución de poder mundial. El poder para las naciones está dado desde diferentes ámbitos, ya sea económico, comercial o armamentista. Para China, el poder comercial es un eje fundamental, este se define con la expansión de mercados y fronteras de un país, con la finalidad de transar con nuevos oferentes y demandantes.

Existen tres enfoques para determinar cuán relevante es un país en el contexto internacional y nacional. En primer lugar tenemos el enfoque primacista que trata sobre la ventaja o superioridad que tiene un país sobre otros, estas ventajas pueden ir desde el ámbito económico, político, comercial, etc. El segundo enfoque es el excepcionalismo, este propugna la creencia que da paso a la auto-imagen que da un país sobre sí ante otros, que va arraigada tanto a sus elites políticas como su opinión pública, haciéndose notar como una nación cualitativamente

diferente al resto del mundo, una nación única. Según McCrisken (2003) “el excepcionalismo implica también superioridad, no sólo material, sino fundamentalmente moral de los valores”. El último enfoque es el pragmatismo, considerado como una alternativa de análisis político que da un cambio progresivo en el que el Estado autoritario se convierte en uno pragmático debido a la influencia de la globalización, mercado, tecnocracia, ideología de la hegemonía y la participación de las elites en el poder estatal (Ramírez, 2014).

Para el caso de China, los críticos han debatido estos tres enfoques:

Según el enfoque primisista los académicos como Aaron L. Friedberg (2011), John J. y Mearsheimer (2014) señalan que el factor más importante para la supervivencia del Estado es su capacidad para adquirir tanto poder como sea posible, en las esferas militar, económica y social. Durante este proceso, el poder en ascenso naturalmente está desafiando al poder hegemónico gobernante y este desafío puede llegar al punto de "competencia estratégica", aumentando directamente la posibilidad de un conflicto entre el poder hegemónico y el poder en ascenso, enfoque comúnmente conocido como "La amenaza china".

Por otro lado, los académicos excepcionalistas argumentan que en Asia Oriental, el ascenso de China es algo próximo porque tiene un excepcionalismo con un gran potencial para desplazar a otras hegemonías como EEUU o Europa. En cambio, para los académicos pragmáticos como Amitav Acharya o Robert S. Ross, quien asegura que las alianzas son el sistema más fuerte existente dado que está respaldado por la unión de países independientes regionales con estructuras e iniciativas económicas firmes, como por ejemplo la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), esto podría ser un factor poderoso para la estabilidad regional (Praj y Restrepo, 2017).

Partiendo de estas premisas, es notorio que China está adquiriendo poder hegemónico que va en ascenso. Por hegemonía nos referimos a “una relación asimétrica de poder que utiliza medios más sutiles sobre los países más débiles, que pueden ir desde el ejercicio de la presión hasta la provisión de recursos materiales” (Destradi 2009, 913). Al tomar en cuenta este concepto es fácil aseverar que la hegemonía China es latente y que la manera de ejercer una forma de poder en otros países es diferente a imponer presión por parte de las fuerzas, sino de manera más discreta dotando de créditos a países tercermundistas o incluso invirtiendo en aduanas en países devastados.

Hay que mencionar también el tipo de hegemonía china, para ello se debe considerar los tipos existentes, siendo así la Hegemonía dura, intermedia y blanda. Por parte de la Hegemonía dura se dice que un país utiliza la coerción, pero de forma sutil buscando principalmente satisfacer sus intereses, pero enmascarando en una comunidad de intereses con estados subordinados, por ende los estados secundarios se ven obligados a cambiar sus prácticas mediante sanciones, amenazas, presión política y otros estímulos. La hegemonía intermedia que alienta a los estados subordinados a través de la provisión de beneficios y recompensas materiales, y hay una transferencia relativa de normas y valores y por último la hegemonía *blanda* que se esfuerza por cambiar y configurar los valores y las normas de los estados subordinados.

Siguiendo con estas ideas, el académico Luttwat mencionó que el papel militar había terminado con la caída del Muro de Berlín y que el nuevo enfoque de poder vendría enmarcado en el papel de la economía, el control tecnológico y apoderamiento de mercados en el contexto mundial, estos factores posicionaron a un país como potencia hegemónica donde la economía se convierte en geoeconomía. Todas estas herramientas hacen que el sistema capitalista siga siendo imperante y aún más la influencia de la globalización siendo así que las relaciones internacionales pasan a ser un factor relevante en el marco geoeconómico provocando cambios en las formas de actuar de los estados, en la creación de agentes y sujetos de estudio como son las empresas multinacionales, integración de bloques económicos y la creación de nuevas organizaciones internacionales.

Según la propia definición de Pascal Lorot, economista y politólogo francés la geoeconomía es:

El análisis de las estrategias de orden económico, especialmente comercial, decididas por los estados en el marco de las políticas encaminadas a proteger su economía nacional o sectores bien definidos de la misma, para adquirir el dominio de tecnologías clave y/o conquistar segmentos del mercado mundial relativos a la producción y a la comercialización de un producto o una gama de productos sensibles, que confiere a su poseedor un elemento de poder y de presencia internacional, que ayuda a reforzar su potencial económico y social (Lorot, 1999).



El cambio geoeconómico que estamos viviendo ha llevado a propugnar y potenciar una corriente ideológica denominada Neoliberalismo, es decir una ideología puramente comercial que tiene repercusión en aspectos de políticas institucionales y ambientales. Los gobiernos neoliberales están promoviendo la apertura de los mercados, el libre comercio, la reducción del sector público, la disminución de la intervención estatal en la economía y la desregulación de los mercados. Para el caso Chino, muchos argumentan que no posee esta ideología sin embargo es evidente que de cierto modo lo hace, a pesar de tener un modelo comunista imperante, el uso de esta ideología en sus ámbitos comerciales los ha llevado a convertirse en un gigante tecnológico y comercial, y ahora aún más con las reformas previamente mencionadas y nuevo plan de la elaboración de una nueva ruta de la seda cuyo fin es el apoderamiento de aduanas y vías de transporte de otros países para formar un mercado monopólico en el que solo ellos puedan ejercer el control para la exportación de sus mercancías.

## **RUTA DE LA SEDA**

Luego de la Segunda Guerra Mundial, el dominio hegemónico del sistema internacional entró en juego, una guerra fría entre Estados Unidos y la URSS que duró cincuenta años y generó cambios globales en todo el mundo. Al concluir este enfrentamiento, el ganador fue Estados Unidos haciendo del mundo un sistema unipolar y como consecuencia se aprovechó del control de los negocios internacionales que incluso llegaron a denominar este periodo bajo el nombre de “Nuevo Siglo Americano”. Sin embargo, la aparición de un nuevo país perturbó la creencia de la existencia de un sistema unipolar, este país es China, una nación que ha estado tomando relevancia y gran poder no solo económico sino también militar y comercial.

Lejos de igualar a Estados Unidos en fuerza económica, militar, cultural y tecnológica, China, con sede en un territorio más grande que el estadounidense y con una población tres veces mayor, bien educada y emprendedora, es ya el segundo PIB del país, el mayor exportador mundial de manufacturas y lidera el mundo en desarrollo, que a principios de siglo ya representaba el 40% del PIB mundial. (Cordeiro Pires y Paulino, 2017)

Actualmente, China se encuentra por debajo de Estados Unidos con una diferencia insignificante, en lo que respecta al PIB; debido a ello se proyecta que si el país asiático continúa manteniendo este ritmo económico podría superar al país estadounidense. A Pesar de su gran ascenso al poder, los políticos chinos siguen argumentando que su país ocupa netamente una

política socialista pacifista y que no buscan alcanzar la hegemonía ni participar en actividades expansionistas. Esto fue ratificado incluso por el expresidente Deng Xiaoping, en una conversación con el Secretario General de la ONU mencionó:

La política exterior de China es coherente y se puede resumir en tres frases. Primero, nos oponemos al hegemonismo. En segundo lugar, defendemos la paz mundial. En tercer lugar, estamos ansiosos por fortalecer la unidad y la cooperación - o, para decirlo de otra manera, la "unidad y la cooperación" - con otros países del Tercer Mundo (Cordeiro Pires y Paulino, 2017).

Además, cabe mencionar que el expresidente realizó en 1978, una serie de transformaciones políticas, económicas, provocando la evolución del país asiático logrando que se lo estime como un hito histórico que está redefiniendo la concepción económica y política de su crecimiento y sus relaciones exteriores. Según Ortigoza et al. (2018) “la República Popular China considera prioritario desarrollar su economía interna y volver a la comunidad internacional a establecer relaciones comerciales con todos sus miembros, con base en su posicionamiento en la ONU y su participación en la OMC”. Con estas transformaciones latentes, el mundo tendrá que adaptarse al nuevo protagonismo Chino y a su afectación geopolítica para poder lograr sus objetivos estratégicos. “Incluso si China se considera en general una potencia de status quo con poco interés en cambiar el orden global, la proyección geopolítica hacia el exterior de su propio territorio es un paso natural en el desarrollo del pensamiento estratégico chino” (Praj y Restrepo, 2017).

Las acciones encaminadas hacia su superación económica han hecho que se implanten nuevas medidas a las ya propuestas por Deng Xiaoping, para promover sus intereses en el extranjero y promover una integración y cooperación económica con otros países asiáticos y Europa. Al conjunto de medidas se las denomina el “Consenso de Beijing” que está mayormente definido por la “Nueva Ruta de la Seda”, con este proyecto la geopolítica global se está re direccionando a tomar a Asia como un punto focal y prioritario para el comercio exterior. Bajo esta premisa el mundo se volverá multipolar y serán evidentes el aumento de la globalización económica, aumento del desarrollo tecnológico, el cambio en el sistema internacional y el alcance la región del Asia-Pacífico.

Haga clic aquí para escribir texto.

Para el año 2013, el presidente chino Xi Jinping anunció la ejecución del nuevo proyecto geoeconómico conocido como One Belt One Road (OBOR) o Nueva Ruta de la Seda que pretende interconectar Europa, Asia y África. De acuerdo a la Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta.

Se trata de un proyecto chino basado en la defensa de un sistema económico mundial de tipo abierto y la materialización de un desarrollo diversificado, independiente, equilibrado y sostenible; es también una propuesta china destinada a profundizar la cooperación regional, reforzar el intercambio y el aprendizaje mutuo entre las civilizaciones y mantener la paz y la estabilidad en el mundo para impulsar el desarrollo imparcial, justo y razonable del sistema de gobernanza económica mundial (Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la construcción de la Franja y la Ruta, 2017).

Este proyecto involucra alrededor de 65 países que forman parte del 63% de la población mundial, con la finalidad de ampliar las rutas de comercio internacional y fortalecer así la cooperación regional. Así mismo, este cuenta con dos categorías una marítima y otra terrestre denominadas la Ruta Marítima de la Seda y Ruta de la Seda respectivamente. La primera categoría busca conectar a China con países de Asia y el otro conectarlo con Europa mediante Asia Central. Para la elaboración de este proyecto, China ha propuesto

La creación de seis corredores, seis rutas, múltiples países y puertos. Los seis corredores serán la conexión entre China-Mongolia Rusia, China-Asia Central-Asia Occidental, China- Península Indochina, China-Pakistán, Bangladesh-China-la India-Myanmar, así como el Nuevo Puente Continental Euroasiático. En cuanto a las seis rutas se dividen en ferrocarriles, las carreteras, el tráfico marítimo, la aviación, los oleoductos, gasoductos y la red de información espacial, que constituyen el contenido principal de la interconexión e intercomunicación en infraestructuras (Ortigoza et al., 2018).

En cuanto a los puertos se busca la creación de varios para poder hacer que el proceso de comercialización internacional sea fluido, seguro, promoviendo la confianza de las vías de transporte marítimo como terrestres; con ello se garantizara la construcción de un conjunto de ciudades interconectadas para una mejor cooperación. Es importante destacar que para poder

poner en marcha este proyecto China invirtió 40.000 millones de dólares para la creación de infraestructuras y la utilización de varios recursos.

### Ilustración 1

*Mapa de las Rutas que Conforman el Proyecto Chino, “Nueva Ruta de la Seda”*



*Nota.* Imagen obtenida de France 24 (Garzón, 2019)

El proyecto comenzó a ser desarrollado como tal a finales del primer trimestre de 2015 por la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la RPC, concibiéndose como una Red Trans Euroasiática de corredores económicos y rutas comerciales marítimas, con un costo estimado de 1.400 millones de dólares lo que representa 12 veces el Plan Marshall (120 millones de US\$ al precio actual) (Ortigoza et al., 2018).

Mientras otros países se están quedando rezagados en temas comerciales y en innovación aduanera, China con este nuevo proyecto pretende dar una gran salida y triunfo al exterior con el apoyo de toda su infraestructura empresarial como las constructoras, convirtiéndose en un país con crecimiento y potencial increíble, y además de ello optimiza sus procesos comerciales y de transporte para la exportación de sus productos y la importación de materias primas y recursos energéticos.

Dado este crecimiento y el aumento de una reputación internacional estratégica y eficiente, muchos países han optado por acudir a China para pedir financiamiento en apoyo a sus proyectos, obteniendo así contratos y grandes inversiones chinas, cosa que anteriores décadas

Haga clic aquí para escribir texto.

evidentemente hubiera tenido poca probabilidad de suceder. Un ejemplo de esto es que para el 2015 el gobierno Indonesio pidió asistencia China para la construcción de un tren de alta velocidad, el cual conectará Yakarta con Bandung, ciudades importantes para el comercio Indonesio.

Al ejemplificar esto, es evidente que el Plan de la Nueva Ruta de la Seda va a ser apoyado por varios países al verse interesados en esta gran potencia, dentro de los países donde se pretende desarrollar principalmente el proyecto OBOR es Europa, África y el Sudeste Asiático en los cuales se hará la construcción de puertos, ferrocarriles y carreteras. Para el caso de Europa, ya se iniciaron las negociaciones para inversión en puertos aduaneros, cuyo objetivo es acceder a un espacio de libre comercio y que el flujo comercial sea eficiente. Según Adrián et al. (2018) "Para las empresas chinas, Europa representa un área pionera en términos tecnológicos y de estándares de vida a emular, y al mismo tiempo es un amplio mercado donde destinar los productos chinos de alto valor añadido".

Otro ejemplo, es la nueva adquisición del puerto Pireo en Atenas, en donde la naviera COSCO se convirtió en una de las empresas más reconocidas por el tráfico de mercancías en contenedores y también el de pasajeros. Este es un ejemplo de cómo China está buscando interconectarse con Europa Oriental y hoy en día países como Turquía o Grecia lo están viendo como un posible aliado comercial a la altura de la Unión Europea.

Muchos críticos al ver su gran impacto en el flujo comercial argumenta que:

El auge sin precedentes de la economía china desde las reformas de 1978 tendrá un impacto enorme en la distribución del poder entre los estados en el sistema internacional. En términos más amplios, el milagro económico chino traerá una reconfiguración del orden geopolítico actual no solo en la región de Asia y el Pacífico, sino que el impacto también se percibirá a escala global (Praj y Restrepo, 2017).

A esto se le debe sumar también que China es uno de los países con 7 de los 10 puertos más importantes del mundo, lo que desemboca en que la mayoría de las flotas mundiales pasan por China varias veces al año. Todos estos ejemplos mencionados repercuten a nivel mundial y sobre todo en economías que dependen de China o lo ven como un aliado estratégico, con ello nos referimos a países latinoamericanos y a países africanos.

El nuevo proyecto de la Ruta de la Seda provoca cambios en dos continentes muy importantes y con los que China ha mantenido relaciones comerciales en los últimos años. América Latina y el Caribe son regiones con un potencial mercado emergente por lo que constituyen una oportunidad para fortalecer las relaciones en una cooperación estratégica. Según la CEPAL (2018) “expone las razones por las cuales el proyecto de la Franja y la Ruta es una oportunidad para el crecimiento y la participación de América Latina en la economía global, identificando la importancia de esta iniciativa para la región de acuerdo a los estudios adelantados por CEPAL”.

### **Tabla 1**

*Motivos por los que poner en marcha el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda representa beneficios para el desarrollo de Latinoamérica*

---

#### **Motivos por los que poner en marcha el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda representa beneficios para el desarrollo de Latinoamérica**

---

- El impulso en el crecimiento económico de Asia y Europa tendrá efectos positivos en las exportaciones de América Latina y el Caribe
  - Gracias al desarrollo logístico aéreo, marítimo y digital se podrá mejorar los vínculos comerciales, de inversión, turismo y cultura ya que se acortará la distancia.
  - Desarrollo en la cooperación industrial, tecnológica, e innovación en energía sostenible, transporte eléctrico y en industrias 4.0.
  - CARICOM (Comunidad del Caribe) obtendrá beneficios gracias a créditos y reestructuración de su deuda; además se espera que las nuevas infraestructuras se adapten al cambio climático gracias a la creación de un fondo de resiliencia.
  - Incentivar el desarrollo de temas sociales para la erradicación de la pobreza hacia el 2030 gracias a una nueva agenda urbana.
- 

*Nota.* Información obtenida de la CEPAL (CEPAL, 2018)

Por otro lado, África se ha convertido en una región de gran interés por parte de China, Uno de los mejores proyectos son las inversiones que se han realizado para ayudar al desarrollo del continente africano.

[...] el comercio chino-africano pasó de 765 millones de dólares en 1978 a 170.000 millones de dólares en 2017, un aumento de más de 200 veces. En los primeros cinco meses de 2018 el comercio aumentó 17,7 % con respecto al mismo periodo en el año anterior, para llegar a cerca de 82.000 millones de dólares. De esta forma, China aparece ya como el mayor contribuyente de Inversión Extranjera Directa (IED) en la región. Estas inversiones han servido para crear más de 130.750 empleos desde 2005 hasta la fecha. (Rubio Mosquera, 2018, s. p.)

Prosiguiendo esta línea, China y OBOR están detrás de los tres mayores proyectos ferroviarios de este siglo en África:

## Tabla 2

### *Proyectos ferroviarios en África*

---

#### **Proyectos ferroviarios en África**

---

- El tren que une desde 2017 Nairobi, capital de Kenia, con Mombasa, la ciudad keniana que constituye el mayor puerto comercial de África oriental, costó 3,8 billones de dólares, fue construido por una corporación íntegramente china y financiado a su vez en un 90 por ciento por el Export-Import Bank of China.
- El tren que une los 750 kilómetros que separan Addis Abeba del puerto de Yibuti, empezó a operar en 2017, y tuvo unos costes totales de 4 billones de dólares financiados en un 80 por ciento por la misma entidad que el tren Nairobi Mombasa.
- La futura ampliación del tren de Nairobi hasta Malaba y Kisumu, con un presupuesto de en torno a 3.600 millones de dólares.
- El proyecto continental africano de ferrocarriles más grande hasta el momento, que unirá la ciudad costera de Dar-Es-Salaam, con Ruanda y Burundi, y que requerirá de unos 7,6 billones de dólares para su consecución.

---

**Nota.** Información obtenida de (Adrián et al., 2018).

Sin embargo; varios académicos han expresado la preocupación de que exista un nuevo colonialismo, solo que esta vez de parte del país asiático dado que este no goza de buena reputación en los salones de expertos occidentales. Muchos hablan sobre el riesgo de inversiones y de apoyo político que generaría en la apropiación del territorio africano por parte de China, pero a pesar de sus argumentos otros críticos refutan estas premisas afirmando que este aporte sería beneficioso para África dado que se centra en sectores que los donantes internacionales han dejado de lado.

Por ende podemos ver que estamos viviendo en un mundo en constante cambio, un mundo globalizado y dinámico donde las nuevas tendencias están enfocadas en las áreas de libre comercio, en donde en los escenarios que conocemos van a empezar a tomar relevancia nuevas economías que impondrán sus juegos suma cero en el ámbito de negociación internacional. Las políticas comerciales de los estados también cambiarán, optarán por inclinarse hacia un lado de la balanza ya sea hacia China, Estados Unidos o Rusia con la finalidad de beneficiarse. Por otro lado, la tasa de globalización también aumentará pero seguirá generando mayores brechas y discordancias entre países cuyas economías comerciales internacionales tienen un papel clave.



## Discusión

En los últimos años, la globalización ha tomado un papel importante dentro del desarrollo del comercio internacional lo que ha generado su expansión sin precedentes. Todos los países han tenido la obligación de comercializar dejando de lado la utopía de las economías cerradas y la creencia de que se puede ser autosuficiente. Cabe mencionar el hecho de que los países ricos han propiciado el control de las relaciones bilaterales a través de los organismos internacionales provocando que los países pobres sientan la necesidad de pertenecer a ellos. El aumento de intercambio comercial ha permitido distinguir cuales son los países que realizan mayor intercambio comercial planteándose así una hegemonía comercial, la cual ha desembocado en el crecimiento de sus indicadores económicos y de bienestar.

Para finales de la Guerra Fría, el sistema internacional estaba siendo controlado por dos potencias importantes: Estados Unidos y la Unión Soviética. Durante este tiempo, China estaba siendo azotada por una guerra civil y una dictadura comunista la cual provocó la muerte de miles de personas lo que le llevo a tener un reconocimiento de país ineficiente y extremadamente pobre. Sin embargo; con la llegada al poder del presidente Deng Xiaoping, en 1978, esta crisis cambio debido a la instauración de políticas de mercado abierto, es decir que redujo las restricciones para el comercio, empezando con la exportación de sus productos agrícolas, atribuyendo que el socialismo no tenía que significar pobreza. Otro factor que ayudo al desarrollo económico del país asiático fue el incentivo en las inversiones extranjeras, lo que provoco que los gastos actuales se reduzcan para que en un futuro se pueda tener mayor acceso al dinero.

Toda esta estrategia sumada al desarrollo tecnológico que el mundo estaba presenciando provoco que China dejara de ser un país pobre y se convirtiera en un gran competidor por el control mundial, lo que ha provocado ciertas disputas económicas y comerciales con Estados Unidos. Para seguir incentivando su economía el gobierno chino ha dispuesto instaurar varias políticas y acciones firmes encaminadas al aumento de su poder comercial siendo uno de sus estrategias el nuevo proyecto de “La Nueva Ruta de la Seda”. Este proyecto cuenta con tres enfoques geopolíticos, primacista, expecionalista y pragmático: 1) ejercer el poder en el ámbito económico-comercial, 2) el mejoramiento de su prestigio a nivel internacional y 3) aumento de la participación estatal en inversiones comerciales.

Gracias a este proyecto China tendrá la oportunidad de participar en alrededor de 65 países, mediante la construcción de 6 rutas, 6 corredores e inversión de varios puertos con la finalidad de conectar Euro-Asia. Por otra parte, el proyecto tiene como inventivo fortalecer las relaciones

comerciales que se han dado durante varios años entre China, países latinoamericanos y del caribe, y con el continente africano; iniciando con el desarrollo de varios proyectos ferroviarias y la interconexión de infraestructuras. Para muchos críticos, la ejecución de este proyecto cambiara la dinámica mundial a través del desarrollo de una hegemonía intermedia por parte de China, caracterizada por proveer beneficios y recompensas materiales, como las inversiones, a países relegados como los latinoamericanos, africanos y algunos europeos.

El futuro de las relaciones comerciales es incierto; sin embargo podemos concluir que el país asiático tomará un papel importante en las mismas, lo que podría provocar un descenso en la hegemonía estadounidense, rusa y la de los países que forman parte de la Unión Europea. La participación China en el mercado internacional podría impulsar a países del continente asiático, caracterizados por lograr un crecimiento en pocos años, ocasionando así un cambio total en la dinámica internacional. Sin embargo; para los países en vías de desarrollo no tendría impactos negativos ya que estos siempre son destino de inversiones importantes gracias a sus condiciones favorables para la obtención de materias primas.

## Referencias

- Adrián, A. :, Guerrero, C., Fernández, L., & Madrid, R. (2018). LA NUEVA RUTA DE LA SEDA: IMPLEMENTACIÓN E IMPACTO EUROASIÁTICO.
- Alejandro Ramírez, G. L. (2014). Theoretical approach and evidence of the gradual displacement of the authoritarian state to the pragmatic state in Mexico: The transformation of the elites. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(222), 313–352. [https://doi.org/10.1016/s0185-1918\(14\)70220-x](https://doi.org/10.1016/s0185-1918(14)70220-x)
- Bonilla C, D. (2019). Geopolítica del Conocimiento y Decolonialidad: ¿Está el eurocentrismo puesto a prueba? *El Ágora USB*, 19(1), 149–169. <https://doi.org/10.21500/16578031.4125>
- CEPAL. (2018). *Segunda Reunión Ministerial del Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y China Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China*. [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/43213/S1701250\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/43213/S1701250_es.pdf)
- Cordeiro Pires, Marcos, y Paulino, Luís Antonio. (2017). Reflexões sobre hegemonia e apolítica internacional da China: a iniciativa "cinturão e rota" como uma estratégia de desenvolvimento pacífico. *Relaciones internacionales*, 26(53), 206-228. Recuperado en 26 de marzo de 2021, de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2314-27662017000200013&lng=es&tlng=pt](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2314-27662017000200013&lng=es&tlng=pt)
- Hernández Hernández, R. (2012). *La política de comercio exterior de China y sus implicaciones para las relaciones comerciales con México I*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=433747374004>
- Lorot, P. (1999). *Introduction à la géoéconomie (Libro-e, 1999) [WorldCat.org]*. <https://www.worldcat.org/title/introduction-a-la-geoéconomie/oclc/655366837>
- Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la construcción de la Franja y la Ruta. (2017). *Construcción conjunta de “la Franja y la Ruta”: Concepto, práctica y contribución de China* (24th ed.). <https://www.yidaiyilu.gov.cn/wcm.files/upload/CMSydylyw/201705/201705110546043.pdf>

Ortigoza, A., Saavedra, A., Ramírez, Á., & Vera, M. (2018). Ruta de la seda. Nuevas alianzas para la participación de América Latina. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/290/29058775002/html/index.html>

Praj, D., & Restrepo, J. C. (2017). La geopolítica de la reforma China. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 12(1), 51–72. <https://doi.org/10.18359/ries.2464>

Rubiolo, M. F. (2020). The South China Sea Dispute: A Reflection of Southeast Asia's Economic and Strategic Dilemmas (2009-2018). *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 15(2), 115–130–115–130. <https://doi.org/10.18359/ries.4336>